



Crisis en Brasil: ¿Fora Dilma?

Giovana Agnel Bersezio¹²



Foto: Revista Veja 27/07/2015.

¹² Estudiante avanzada de la Lic. en Relaciones Internacionales. Miembro del Observatorio de Política Internacional de la Universidad Católica de Santa Fe.

Brasil se encuentra sumergida actualmente en uno de los peores escándalos de corrupción, que comenzó en el año 2014 con lo que se conoció como “lava jato”, investigación que se inició con una red de lavaderos de autos (de la cual deriva el nombre) por presunto lavado de dinero, y que terminó involucrando a grandes empresas de Brasil entre ellas Petrobras, Odebrecht y Andrade Gutiérrez, y a grandes figuras políticas incluida la actual presidenta.

Dilma Rousseff, quien a poco tiempo de comenzar su segundo mandato se vio involucrada en uno de los mayores escándalos por corrupción que ha tenido el país, gobierna Brasil con una economía prácticamente en recesión, con aumento de la inflación y del desempleo lo que derivó en un clima de descontento social que motivaron movilizaciones en todo el país, que expresaban su descontento y solicitaban el juicio político a la presidenta.

Las denuncias de corrupción derivaron en lo que se llamó “**petrolão**”, que hace referencia a un esquema de **malversación de fondos de Petrobras**, la mayor empresa estatal del país y la mayor petrolera de América Latina, a la cual se la acusa de adjudicar contratos en forma fraudulenta, inflar sus valores y repartir los beneficios entre directivos de la propia compañía y políticos que permitían esas operaciones ilegales.

A las empresas involucradas se las acusa de formar un cártel para manipular licitaciones de Petrobras mediante el pago de sobornos a directivos de la misma y a funcionarios o ex funcionarios vinculados a partidos políticos, como es el caso del ex presidente Lula da Silva, a quien se lo acusa de presunto delito de tráfico internacional de influencias por la supuesta ayuda brindada a la mayor empresa constructora de América Latina “Odebrecht” para obtener contratos en otros países, a cambio de dinero.

En las denuncias formuladas, entre otros se encuentra involucrado el actual presidente de la cámara de Diputados, Eduardo Cunha, a quien el empresario Julio Camargo acusó de haber amenazado a dos empresas japonesas con abrir una investigación parlamentaria sobre los contratos con Petrobras, a menos que le pagaran una suma de dinero, estimada en 5 millones de dólares.

Este parlamentario ha sido noticia a lo largo del año no solo por las denuncias recibidas y las presuntas irregularidades en cuentas no declaradas en el extranjero, sino por confirmar a pocos meses del triunfo de Dilma, su pase a la oposición, a pesar de haber llegado al parlamento como representante del Partido de Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), principal aliado del Partido de los Trabajadores (PT), junto al Vicepresidente Michel Temer y el presidente del Senado Renan Calheiros, todos pertenecientes al mismo partido (PMDB).

Cunha es el principal impulsor del juicio político, no obstante continúa bajo la mira de la justicia quien aún no descarta su participación en maniobras ilegales y que podrían culminar en su propia destitución.

El país se encuentra atravesando una de sus peores crisis tanto política como económica y Dilma Rousseff, quien asumió su segundo mandato el 1 de enero de 2015 enfrenta, entre otros problemas, el de resolver a la brevedad el estancamiento económico del país y el escaso apoyo social con el que cuenta su gestión. Sin embargo su mayor desafío comenzó cuando, a pocos días de asumir, se hicieron públicas las denuncias por corrupción de Petrobras, viéndose involucrada en las acusaciones por supuesto fraude fiscal en el balance de su gobierno del año 2014 y por haber recibido supuestamente dinero ilegal procedente de la trama corrupta de Petrobras cuando era candidata a la reelección, encontrándose además relacionada con el escándalo por haber ocupado la presidencia del Consejo de Administración de Petrobras durante el período de las irregularidades denunciadas.

El escándalo de corrupción, a medida que pasa el tiempo amplía la cantidad de funcionarios públicos, de empresas y de políticos brasileños involucrados, agravando la crisis económica del país y fomentando el descontento de los ciudadanos que se vio reflejado en las masivas movilizaciones que tuvieron lugar en las principales ciudades de Brasil y donde la palabra “impeachment” (juicio político) fue cobrando mayor fuerza. Ya no eran las marchas a las que se había enfrentado Dilma en 2013 donde se pedía mejores condiciones de vida, ahora se pedía “que se vayan los corruptos”.

El PT cuestionó estas marchas por considerarlas una jugada política de la oposición quienes, supuestamente, fomentaban estas movilizaciones pretendiendo que Dilma deje el poder antes de que concluya su mandato y desprestigiar a su vez al ex presidente Lula, quien es considerado una de las figuras más consolidados para la elecciones de 2018.

Las investigaciones continúan, la posibilidad de un juicio político no está descartada y el descontento social permanece en Brasil, lo que nos lleva a preguntarnos: ¿terminará Dilma su mandato?

La respuesta no resulta fácil porque, si bien 2015 fue el peor año para la presidenta en lo que va de sus mandatos, con una economía en receso, una desocupación en los niveles más altos desde 2008, un aumento de la inflación y con denuncias de corrupción, Rousseff se mantiene firme en defender su administración destacando que nunca conoció las irregularidades denunciadas y resaltando que no dejará el poder antes de tiempo. No obstante, el pasado 2 de diciembre Cunha autorizó la apertura del proceso de juicio político con fundamento en las denuncias por irregularidades administrativas cometidas por el gobierno en el área fiscal, quedando el proceso a la espera de la votación de la Cámara de Diputados en primera instancia y de Senadores en segunda, lo que sería resuelto en el 2016.

El panorama de la presidenta no resulta muy favorable para el 2016 ya que deberá enfrentar la decisión del Congreso respecto a su continuidad; cabe destacar que el PT cuenta con una minoría en el congreso y la relación con su principal aliado, el PMDB, se encuentra comprometida. De obtener un voto favorable, Dilma deberá trabajar enérgicamente en reactivar el motor económico del país y reconstruir el liderazgo político tanto suyo como de su partido.

A pesar de que Brasil cuenta con los recursos para recuperarse, su estatus de potencia sin dudas está en jaque.

Fuentes

Folha de São Paulo. “Operação Lava Jato”

BBC Mundo. El megaescándalo que azota a los poderosos de Brasil. 07/03/2015

La Nueva. Brasil: abren nuevas investigaciones a 10 empresas por la causa Petrobras.
11/03/2015

Télam. Protestas contra el gobierno de Rousseff en doce estados de Brasil. 15/03/2015

Infobae. Un millón y medio de personas marcharon contra Dilma Rousseff en todo Brasil.
15/03/2015

Visión 7 Internacional. Corrupción en Brasil. 25/07/2015

Globo. Oposição entrega novo pedido de impeachment de Dilma. 21/10/2015

El Economista. Brasil abre investigación contra Eduardo Cunha. 15/12/2015

El País. Recessão eleva torcida por saída de Dilma, mas está longe de ser consenso.
23/12/2015